



El glifosato, el medio ambiente y la fauna: preguntas frecuentes

¿Cuál es el destino y el comportamiento ambiental del glifosato?

Se ha estudiado exhaustivamente el comportamiento ambiental del glifosato y su impacto en el medio ambiente y la fauna. El glifosato se une fuertemente a la arcilla y la materia orgánica en los suelos y sedimentos, y por lo tanto no es absorbido por las raíces de las plantas a la que no está dirigida su acción. Además, el glifosato se degrada con rapidez para convertirse en AMPA (ácido aminometilfosfónico), y luego, en sustancias de presencia natural tales como dióxido de carbono y fosfato. El hecho de que el glifosato se une fuertemente al suelo y que se degrada con rapidez son factores significativos que contribuyen a su perfil de seguridad ambiental favorable.

¿Cuál es el efecto del glifosato en las aguas subterráneas y de superficie?

Dada su combinación de degradabilidad y capacidad de unirse fuertemente al suelo, el glifosato no se lixivia a través del suelo hasta las aguas subterráneas. Si bien esporádicamente se ha encontrado glifosato y AMPA en las aguas subterráneas, los completos datos de monitoreo de 14 países no han aportado evidencia de contaminación persistente. El uso intensivo y la amplia aplicación significan que existe el potencial de que el glifosato llegue a las aguas superficiales como resultado de deriva de la pulverización, escurrimiento, o carencias en las buenas prácticas agrícolas. Los estudios han demostrado que en el agua se encuentran niveles más elevados de AMPA que de glifosato. Otras fuentes de AMPA en las aguas de superficie son los aditivos detergentes y los agentes secuestrantes, que se descargan directamente al medio ambiente a través de desagües y efluentes y que contribuyen significativamente a la presencia de AMPA en las aguas superficiales. Los riesgos al ambiente acuático como consecuencia de los niveles hallados por los programas de monitoreo de las aguas de superficie son insignificantes.

¿El glifosato puede afectar la calidad del agua potable?

Numerosos estudios han demostrado que los rastros de glifosato y AMPA que pueden producirse son confiablemente eliminados por los procesos estándar de tratamiento de aguas utilizados para la producción de agua potable. Además, los datos de monitoreo disponibles demuestran que el glifosato y el AMPA por lo general no representan un problema para los productores de agua potable. Un estudio de nueve países europeos mostró que la mayoría de las muestras analizadas no excedió el límite de 0,1µg/L para el agua potable. Si bien algunos resultados excedieron este límite, esto se atribuyó a errores analíticos o contaminación localizada a corto plazo.



¿El glifosato perjudica a las poblaciones de ranas?

Se evaluaron los efectos de una docena de formulaciones diferentes a base de glifosato en casi 30 especies de anfibios en estudios de toxicidad tanto aguda como crónica. Se han realizado diversos estudios de exposición crónica para investigar el impacto del glifosato formulado en el crecimiento, el desarrollo y la supervivencia de especies de rana, utilizando métodos de prueba validados mediante un procedimiento de pruebas con acuerdo internacional en el que participaron laboratorios en todo el mundo, a fin de verificar la fiabilidad de los métodos de prueba. No se hallaron efectos adversos con las concentraciones ambientales normales. Se considera que la ausencia de efectos crónicos refleja la rápida disipación del glifosato de la columna de agua. Los estudios que relacionan el uso de glifosato con un declive en las poblaciones de anfibios han sido ampliamente refutados.

¿El glifosato supone un riesgo para las abejas?

El glifosato y las formulaciones a base de glifosato se han sometido a pruebas exhaustivas tanto en laboratorio como en campo para evaluar su potencial toxicidad en las abejas melíferas. Cuando se pulverizó glifosato en áreas extensas de vegetación directamente adyacentes a colmenas no se halló efectos agudos ni crónicos en las abejas adultas ni en su reproducción, aún con concentraciones tres veces superiores a la tasa de aplicación habitual. A pesar de la considerable especulación por parte de los medios, debemos concluir que las formulaciones a base de glifosato no perjudican a las abejas ni a otras poblaciones de insectos benéficos con los niveles de exposición en los campos.

¿El glifosato supone un riesgo para los insectos y organismos que viven en el suelo?

Se ha realizado muchas pruebas de laboratorio para evaluar la toxicidad del glifosato en lombrices o artrópodos beneficiosos, tales como arañas, escarabajos, colémbolos y ácaros. Un estudio en el que se forzó el contacto de los organismos con una película de pesticida durante varios días demostró que el glifosato fue inofensivo para la mayoría de las especies, y moderadamente nocivo para una especie: el escarabajo carábido. Cuando las pruebas se realizaron bajo condiciones de campo más realistas, no se observaron efectos adversos en el escarabajo carábido.

¿Y qué pasa con los peces y los organismos acuáticos?

Algunos estudios actuales han indicado que los surfactantes de amina de sebo polietoxilada (contenidos en algunos herbicidas a base de glifosato) podrían ser nocivos para organismos acuáticos



www.glyphosate.eu

al deteriorar la integridad de las membranas celulares. Está ampliamente aceptado que los riesgos son leves o insignificantes si el glifosato se utiliza conforme a las instrucciones de la etiqueta y se observan las buenas prácticas agrícolas. Dado que el glifosato no se bioacumula en los peces ni en otros animales, no supone un riesgo a la cadena alimenticia. Debido a su perfil de seguridad favorable, el glifosato se ha utilizado en hábitats protegidos tales como las Islas Galápagos y los Everglades en Florida para proteger la flora nativa de especies de malezas invasoras.

Para obtener más información, por favor visite www.glyphosate.eu